

Pensamos que...

CORONAVIRUS

Esto empieza ya a ser aburrido.

Tertulianos de toda extracción nos ilustran a diario sobre qué hacer y qué no frente al COVID-19.

Todos los medios de comunicación y por medio de ellos la partidocracia en el poder, nos instan a diario a la unidad de acción, a formar piña, a "credere, obbedire, combattere" ..., se supone que para "vincere" al coronavirus –qué lenguaje tan bélico y tan denostado en otras circunstancias-, siguiendo las directrices del Gobierno de España (que para eso está, habría que decir).

Bueno. Parece razonable. Y sería más razonable aún si el Gobierno de España hubiera actuado con anticipación y proactividad, no de forma reactiva, siempre por detrás de los acontecimientos.

Cabe recordar, aquí y ahora, la triste jornada del 11 de marzo de 2004, cuando no se sabe quién, determinó que en Madrid debían morir 193 personas y resultar heridas dos mil. En aquella ocasión, muchos de los que ahora piden unidad en el respaldo a este gobierno frente a la presente amenaza, se lanzaron al cuello del gobierno de entonces, el cual, todo hay que decirlo, estuvo tan dubitativo y tan desbordado frente a aquellos acontecimientos como el actual frente a los presentes.

continúa pág. 2



Historias Bélicas

*Felix Von Luckner,
el último corsario...
a vela*

Pág. 10



Colaboración
Doctrina Social
Católica en la
Edad Moderna(II)

*por Fr. Santiago Cantera
Montenegro O.S.B.*

Pág. 9

sumario

3 Hemos leído

4/8 Colaboraciones

13 Bazar

14 Libros, Cine, Música...

15 El Puchero de AS

16 La Contra (*Signatus*)

Pedregal

ABOGADOS

C/ Ramiro II, 6 bajo oficinas 28003 Madrid

Opinión

Pensamos que... (viene de portada)

Los del "credere, obbedire, combattere" actuales, hacen mucho hincapié en que, aquí y ahora, al contrario de lo que hicieron el 11-3-2004, no nos dediquemos a señalar culpables, que tiempo habrá tras la "victoria" de hablar de eso. Qué listos, con lo bien que vienen las victorias para diluir culpas y responsabilidades.

Pues bien, sí, seamos serios y responsables frente a la amenaza, que la muerte de muchísimas personas está en juego. Pero para cuando la amenaza pase, vayamos instruyendo el sumario de las estupideces, de las canalladas y del cúmulo de incompetencia que nos han traído hasta aquí y cuyas consecuencias futuras, serán muy graves en todos los órdenes.

Señalemos, pues, a los culpables y si nuestra capacidad de entendimiento y nuestra conciencia crítica, no han sido arrasadas por el coronavirus, recordémosles a la hora de votar.

LA RAZÓN DE LA PROA

Es el dominio de Internet diseñado e implantado por un grupo de personas radicadas en Barcelona, a quienes nos une la antigua y común pertenencia a la Organización Juvenil Española. Para muchos de quienes formamos parte de **AVANCE SOCIAL**, viejos camaradas.

La Razón de la Proa fija muy claramente su objetivo:

"Ya en los primeros editoriales quedó diáfano claro cuál era nuestro objetivo: traer el pensamiento jo-seantoniano a las necesidades del siglo XXI; es decir, sin renunciar en absoluto a nuestra historia y a la común de España, no limitarnos a interpretaciones y glosas –tan bien intencionadas y sinceras como a menudo ineficaces– sobre el ayer".

Sugerimos desde aquí a todos nuestros asociados y amigos que, desde las mismas pantallas de **SOMOS**, por medio del enlace www.larazondelaproa.es, sigan las publicaciones de La Razón de la Proa, en la seguridad de que encontrarán en ellas ideas y razones que compartimos y que nos harán más fuertes en nuestra demanda de una patria "limpia y justa como un entrañable hogar".

Desde **SOMOS**, damos la bienvenida a **La Razón de la Proa** y a quienes la mantienen.



A TODOS NUESTROS ASOCIADOS

Es importante que efectuemos el pago de las cuotas, en la medida de lo posible, dentro de la primera semana de cada mes, para facilitar la gestión económica de AVANCE SOCIAL y poder hacer frente a los gastos que nuestra asociación ha de efectuar para mantener la actividad que, entre todos, estamos consiguiendo mejorar día a día.

AVANCE SOCIAL

BANCO SANTANDER ES92 0049 6733 29 2016250687

Hemos leído

El Correo de España *por Álvaro Romero*

16 MARZO 2020

Mañana el "Correo de Madrid" pasará a ser "El Correo de España"



Sigue leyendo este artículo pinchando en el siguiente enlace:

<https://elcorreodeespana.com/sociedad/16224493/Manana-el-Correo-de-Madrid-pasara-a-ser-El-Correo-de-Espana.html>



Llamando a la oficina de patentes *por José Luis Antonaya*

- Oficina de Patentes. Dígame.

- Buenas tardes. Yo es que soy un renombrado científico. He descubierto una vacuna contra la estupidez y quería registrarla.

- Espere un momento. Le paso con el Encargado.

(Suenan la habitual musiquilla para desesperar al que espera)

- Al habla el Encargado ¿Es usted el de la vacuna contra la estupidez?



- Sí. Yo soy el descubridor ¿Puedo registrarla?

- Pues va a ser que no. Pero hombre ¿cómo se le ha ocurrido algo así? ¿No se ha parado a pensar en la cantidad de gente que se quedará sin trabajo por su culpa?

- No le entiendo. Gran parte de los males que aquejan al mundo son producto de la estupidez humana y...

- ¡Cállese, irresponsable! La estupidez es el motor de nuestra sociedad. ¿No se da cuenta? Vamos a ver: Si su vacuna llega a utilizarse ¿de qué iban a vivir, por ejemplo, los artistas contemporáneos? Durante décadas hemos convencido a millares de estúpidos de que una mierda metida en un bote o un manchurrón en un lienzo son arte. Ferias como ARCO mueven miles de euros comerciando con auténtica basura que compran estúpidos y mangantes. Si eliminamos a los estúpidos ¿de qué van a vivir los mangantes? Y hablando de

mangantes ¿Ha pensado usted en los echadores de cartas, en los trileros o en los políticos? Si elimina usted la estupidez del mundo los está condenando a la miseria y la marginación. Eso por no hablar de los previsibles disturbios y desórdenes que provocará su invento.

- ¿Desórdenes?

- Claro. ¿Cómo cree que reaccionarían los españoles si dejaran de ser estúpidos? ¿Piensa usted que consentirían, como ahora, que los gobernase una banda de maleantes? ¿Cree que aceptarían alegremente que con su dinero se financiasen toda clase de chiringuitos, oenegés y bandas de chupópteros? ¿Cree que les parecería bien que se diese un sueldo a los delincuentes juveniles que nos envía Marruecos? ¿O que los asesinos etarras se sienten en el Congreso? ¿Cree que aceptarían de buen grado que el Gobierno apoyase a los que quieren cargarse la unidad de su Nación? ¿O que se fomente una inmigración descontrolada cuando hay millones de compatriotas en paro? ¡Su invento se cargaría la paz social y la democracia parlamentaria!

- Hombre, visto así...

- Nada, nada. Déjese usted de vacunas, hombre. No se complique la vida, hágame caso. Dedíquese a cosas de provecho como escribir guiones de telebasura o manuales de feminismo. O hágase asesor de algún concejal.

- Pues va a llevar usted razón. ¿En qué estaría yo pensando?

- Nada. No se preocupe. Pero que no se repita ¿eh? Buenas tardes.

- Adiós, buenas tardes. Y perdone.



La relatada insidia de Juan Eduardo Zúñiga

por Francisco Núñez Roldán

¿Pensará el joven lector que acceda a los relatos bélicos de Juan Eduardo Zúñiga en la edición de Cátedra que el odio, las sacas, los "paseos" asesinos, la arbitrariedad, rencor y ensañamiento sobre tantos miles de seres inermes en el Madrid de la guerra fueron algo justificado, escaso en su alcance e implacablemente perseguido por un Gobierno que hubiera querido en realidad evitar las matanzas? Mucho nos tememos que sí, por más que en realidad se tratara de un Gobierno que halló en tales fechorías la forma suprema de eliminar a enemigos perfectamente conocidos a manos de incontrolados a los que se dejaba intencionadísimo sin control, hasta que se agotó el material fusilable y las potencias extranjeras llamaron la atención sobre el tema.

Juan Eduardo Zúñiga ha fallecido hace unos días, a los ciento un años. Traductor, ensayista y escritor sobre todo de relatos cortos, con insistente fama, no sabemos por qué, o sí, de "escritor secreto". A partir de la llegada de los socialistas al poder tuvo varios galardones literarios oficiales en reconocimiento a su obra traductora y ensayística.

Madrileño, tuvo una infancia al parecer triste y que decía "prefería olvidar", por más que el autor haya reconocido que "...Nada se olvida. Todo queda y pervive", y que en su opinión "La memoria es el motivo de toda literatura".

Se dice en su biografía que Zúñiga hizo la guerra en Madrid, en servicios auxiliares, y mantuvo al parecer una criptorresistencia contra el franquismo, hasta el punto de que se asegura en ese mismo texto en la red que militó en el Partido Comunista, de 1958 a 1964. Años peligrosos para ello, si es que fue así.

Escribió relatos varios en los años cincuenta, y en 1962 publicó *El Coral* y *las Aguas*, novela reeditada en los noventa pero que en su tiempo no triunfó, lo que parece le desmoralizó sobremanera pese a su reiterada afirmación de huir de los oropelos y triunfos. A causa de ello estuvo una docena de años sin publicar. Posiblemente no le hubiese disgustado un poco de triunfo para su obra.



Pero su mayor éxito fue ya tardío: la serie de cuentos sobre la guerra civil y tiempos periféricos. Los reunió Cátedra en 2007 con un estudio previo y edición a cargo de Israel Prados. Los tales cuentos se agrupan bajo los tres bonitos títulos de *LARGO NOVIEMBRE EN MADRID*, *LA TIERRA SERÁ UN PARAÍSO* y *CAPITAL DE LA GLORIA*.

La edición de Cátedra comienza con la introducción del tal Israel Prados; un reiterado canto no solo al autor sino a la opción política de este y a la llamada memoria histórica, en la conocida forma de reivindicar en exclusiva el victimismo de las izquierdas, minimizando no ya sus fechorías, sino descaradamente mintiendo y con ello colaborando a la reciente construcción de un pasado mendaz en cuanto al comportamiento sobre todo de las milicias de la retaguardia en la capital de España durante la guerra. En las 85 páginas de la referida introducción, verdadero panegírico de Zúñiga, sus ideas y su estilo, Prados repite hasta la saciedad lo del "autor secreto", y la "memoria" como urgencia y pulsión narrativa del autor, por más que sea en posteriores notas a pie de página donde hallamos las más asombrosas y siniestras perlas del editor.

Los cuentos son un conjunto vario de relatos muy comprometidos desde el punto de vista no ya republicano sino claramente frentepopulista, opción esta que Zúñiga

La relatada insidia de Juan Eduardo Zúñiga

por Francisco Núñez Roldán

defiende, y en algunas páginas defiende bien. Estilísticamente tiene altibajos, y junto a bellos hallazgos descriptivos o de buena penetración psicológica encontramos abundantes parrafadas crípticas, cuando no pretenciosas, farragosas o sencillamente cursis. Un cuento en concreto, CAMINO DEL TIBET, es lezamalamente insoportable. Además, en sus relatos, Zúñiga escribe a veces no ya con desapego sino frecuentemente con verdadera inquina, justificando muertes arbitrarias, saqueos incluso, y todo con un lenguaje a veces brillante, pero frecuentemente retorcido y desde luego falso e irreal cuando pone en bocas de milicianos una prosa cultísima y exquisita a todas luces impostada.



Pese al madrileñismo del autor, o quizá por ello, hay de entrada un uso desequilibrado del léismo y el laísmo, no ya cuando hablan los personajes, que entonces debería aparecer más, sino cuando habla el autor, que ahí debería aparecer menos. El laísmo sobre todo. Tampoco sabe uno por qué usa varias veces la palabra aspillado cuando suponemos quiere decir aspillerado, entre otras incorrecciones.

Es curioso luego que recuerde en la guerra la famosísima canción del Puente de los Franceses -con la música de los Cuatro Muleros- poniéndole la letra de "nadie lo pasa" en lugar del conocido "nadie te pasa". Más aún sorprende que Zúñiga atribuya a la CNT estrofas del himno de la UGT en lo de "...Trabajador, no más sufrir,...". Un error que en aquellos días podía haber sido comprometido. Tampoco sabemos cuántas explosiones oyó o contempló el escritor, pero resulta sobrehumano que alguien vea la bomba explotar junto a sí y sencillamente sobreviva y tenga tiempo de esconderse a mayor velocidad que la metralla y la onda expansiva: "...otra explosión les hizo guarecerse instintivamente en el quicio de una puerta cerrada, con el tiempo justo para evitar que la onda de aire les derribara..."

Autor y editor, por otra parte, escriben Junker y no Junkers referido a un avión cuyo nombre deberían conocer de sobra. Luego aparecen varias inexactitudes, con qué intención, en defensa de los milicianos, porque excusa a "cientos de obreros inexpertos en el uso de armas..." No era cierto en un país con servicio militar obligatorio que habían hecho casi todos ellos.

Pero están, y ya son peores, las jesuíticas faltas a la verdad sin mentir, es decir, contando algo no falso pero silenciando algo adjunto de mayor cuantía. Zúñiga miente, y debe saberlo, cuando livianamente dice que "...Las patrullas que hacían registros con pretexto de detener fascistas buscaban alhajas y se las llevaban, y también a algún hombre de la casa que a la mañana se le encontraba (sic) en un solar del extrarradio..."

No, Zúñiga debería haber hablado de muchos hombres, o al menos de "alguna persona", porque mujeres, jóvenes y viejas también se encontraban por la mañana asesinadas, de entrada, en los solares del extrarradio. Zúñiga lo supo, y las muchas fotos de la morgue de entonces lo cuentan.

De todas formas, el nivel de mendacidad más depurada y sutil por parte del autor lo tenemos el cuento EL ÚLTIMO DÍA DEL MUNDO, que cierra la serie LA TIERRA SERÁ UN PARAÍSO. Bien escrito y apto para situar en el asedio fantasmagórico de alguna ciudad que desde luego no fuese ni por asomo el Madrid de los treinta meses de guerra, dadas las características de los protagonistas, porque los tres simpáticos personajes de la semifantasmal historia son precisamente tres sosegadas, reflexivas y dialogantes criaturas de gustos exquisitos y por lo que se ve con considerable capacidad adquisitiva en cuanto a alimentos pese a la escasez circundante. Son hedonistas con elegantísima delicadeza, cultísimos, muy leídos, híbridos de estoicismo y epicureísmo en grado sumo, liberales muy a fondo en unas vidas que han mantenido no se sabe cómo en el Madrid guerrero. Es decir, exactamente los personajes canónicos que las

Colaboración

La relatada insidia de Juan Eduardo Zúñiga

por Francisco Núñez Roldán

milicias de retaguardia hubiesen fusilado y de hecho fusilaron desde muy principio de la guerra, como fueron tantos similares a ellos asesinados precisamente por exquisitos, por liberales, por cultos, por todo lo que nos los hace simpáticos en el relato pero los convierte en imposibles en el ambiente rencoroso, vengativo e implacable cual era el que dominaba a las patrullas callejeras y las brigadas del amanecer. Una forma de mentirle Zúñiga al lector atribuyendo al Madrid miliciano muestras de bella delicadeza y una espiritualidad que no tuvieron sitio. Así y todo, lo que en Zúñiga pueda ser mala memoria, defectos de estilo, ganas de minimizar responsabilidades o simple militancia literaria, en el reciente editor Prados es no ignorancia sino falsedad malintencionada.

Por si no quedase clara la idea y justificación del autor respecto a las tropelías de la milicianada contra la población civil acusada de quintacolumnista o de practicar el deporte de riesgo de haber ido a misa el domingo, Prados lo aclara en unas increíbles notas. Citaremos sólo una cuantas.

Para conocimiento del curioso lector, ya en anotación en la primera página de los cuentos, asegura Prados que la Junta de Defensa de Madrid contó "con la colaboración casi unánime de la población civil". Seguramente en ese "casi" entran no ya solo todos quienes no estaban con el gobierno frentepopulista, sino los miles que se refugiaron en embajadas, los valientes que formaron las redes clandestinas de resistencia, y por supuesto las casi diez mil víctimas de la represión durante la guerra, según los datos más prudentes. Esos son el "casi" de Prados.

Más adelante, en una innecesaria nota sobre los porteros, indica, sin venir a cuento con el relato, que "Durante el franquismo, muchos porteros cumplieron labores de control y delación de actividades hostiles al régimen". No podía el editor haber expresado con más certeras palabras la actividad de numerosos porteros durante la guerra, hasta el punto de que tras el conflicto se estableció un tribunal dedicado sólo a los porteros para aclarar responsabilidades respecto a delaciones, sin que necesariamente mediasen "actividades hostiles al régimen" republicano. Delaciones con resultados infinitamente más trágicos que durante el franquismo.



Hablando de la calle Serrano y de la relativa seguridad del barrio de Salamanca a los bombardeos, Prado asegura que ello lo "...aprovecharon algunos partidos políticos, organizaciones o familias, así como miembros de la quinta columna para emplazar allí sus sedes o sus lugares de residencia." Por favor ¿quién puede creerse que había libre movimiento de ciudadanos en Madrid, y encima ocupando pisos lujosos que estarían no sólo ya ocupados sino con un férreo control gubernativo?

Prados aclara también al ignaro lector que dar el paseo era expresión eufemística que se refería "...a la acción de sacar a un individuo de la cárcel o de su casa y asesinarlo en un lugar apartado sin juicio previo". Cierto, pero, al igual que Zúñiga, era muy importante que el editor pusiese la palabra persona en lugar de individuo, porque repetimos que hubo mujeres, jóvenes y viejas, religiosas y seglares que también disfrutaron de dichas excursiones, y fueron cuando menos asesinadas. Existen numerosos documentos, narraciones, memoriales y actas que lo refieren.

Y no podía Prados sino repetir el miserable argumento del descontrol gubernativo sobre las milicias en los primeros tiempos de la guerra. Aunque no se alarme el lector. Sólo cometían delitos contra la propiedad. Nada grave, según el editor: "Durante los primeros tiempos de la guerra, antes de que las instituciones republicanas pudiesen

Colaboración

La relatada insidia de Juan Eduardo Zúñiga

por **Francisco Núñez Roldán**

controlarlos, se formaron grupos de personas que, con el pretexto de descubrir e investigar a miembros de la quinta columna, extorsionaban y robaban a los sospechosos." Ya se ve. Nada de asesinatos, por favor...

Así se está escribiendo sobre la guerra y respecto a lo que se escribe sobre la guerra. Así se sepulta la memoria justo con la mezquina e hipócrita excusa de la memoria. Para desmemorar y reconstruir un pasado irreconstruible, pero sesgando cifras, intenciones y simples hechos. Cierto que las insidias de Zúñiga y Prados no van a cambiar lo que ocurrió, pero sí forman parte de quienes no

solo quieren contar a su manera lo que ocurrió, sino reinventar un "libre y democrático" Frente Popular que en realidad no había cejado hasta empujar a la guerra que pensaba ganar -Casares Quiroga dixit-, que se había sublevado ya contra el gobierno legítimo en 1934, y que guiado por el marxismo más radical y extremo, sembró y siembra de odio los textos y las mentes de cuantos españoles puede, sin importarles, dentro de su inagotable inquina y bárbara ceguera, que sus principios teóricos hayan fracasado en gran parte del planeta, llevándose por delante en su cataclismo las vidas de decenas de millones de personas.



ROBERMÁTICA

VENTA Y REPARACIÓN DE ORDENADORES

ASUS K540LA-XX1453 IntelCore i3-5005U/8GB/256GB SSD/15.6"

Portátil 380€ Intel i3, con 8Gb de RAM y disco duro rápido SSD de 256Gb, con Windows



¡OFERTA!
Para asociados
y simpatizantes
de
AVANCE SOCIAL

380€

ESTAMOS ABIERTOS

T.: 91 6882320

Móvil: 649441067

robermatica@robermatica.com / www.robermatica.com

C/ Italia Nº 2 Local 2 28916, Leganés, Madrid

Doctrina Social Católica en la Edad Moderna (II)

por Fr. Santiago Cantera Montenegro O.S.B.

La Escolástica del siglo XVI y la Escuela de Salamanca

Hay que resaltar el nuevo apogeo que la Escolástica y en particular el tomismo conocieron en los siglos XVI y XVII en los países católicos, especialmente en Italia y más aún en España, donde hubo un esplendor floreciente. Entonces destacaron algunos de los tomistas más importantes, como el cardenal dominico Cayetano (Tomás de Vio, 1469-1534), y en España brillaron las figuras de sus hermanos de Orden Francisco de Vitoria (1483-1546), Domingo de Soto (1494-1560), Domingo Báñez (1528-1604) y Melchor Cano (1509-60), entre otros. Varios de estos autores conforman la llamada "Escuela de Salamanca".

En la "Compañía de Jesús" sobresalieron en Filosofía y Teología cabezas como Luis de Molina (1536-1600) y Francisco Suárez (1548-1617), sin olvidar la relevancia alcanzada por autores como Juan de Mariana (1537-1624). No sólo abordaron cuestiones económico-sociales de gran actualidad en su tiempo, como las relativas a la licitud de los intereses en los préstamos, sino que descubrieron numerosas leyes de la economía y supieron combinar el valor de las mismas con el deber de atender a su finalidad social, todo ello desde una perspectiva teológico-jurídica cristiana. Además, muchos de ellos, en especial el P. Vitoria, fueron los fundadores del Derecho Internacional o "Derecho de Gentes", como entonces se denominaba. Con razón se les puede encuadrar en un iusnaturalismo cristiano-tomista (el iusnaturalismo afirma la existencia de la Ley Natural, inscrita por Dios en el corazón de todos los hombres, aun sin haber conocido la revelación cristiana, y que hace posible al hombre con conciencia recta discernir entre el bien y el mal al menos en unos puntos fundamentales).

A partir de Santo Tomás, estos autores resaltan la naturaleza social del hombre y fundamentan el orden político cristiano, dando forma a la que luego será llamada "monarquía moderada" o "templada", sobre principios básicos como el de subsidiariedad, de tal manera que se configura una comunidad política socialmente vertebrada, en nada parecida al absolutismo defendido por entonces en la Francia de Luis XIV y en la Inglaterra de Jacobo I, y menos semejante aún con el totalitarismo estatal del pesimista y protestante *Leviatán* de Thomas Hobbes. Los escolásticos españoles incluso afirman el derecho del pueblo a resistir a la tiranía y el P. Mariana llega a sostener el recurso al "tiranicidio", de acuerdo con una tradición ya medieval. Para ellos, el origen del poder reside en Dios, que lo delega en la sociedad, quien



a su vez transfiere la autoridad al gobernante legítimamente constituido y con ciertas condiciones. No es falso que el británico John Locke más tarde inspiraría buena parte de sus teorías políticas en toda esta doctrina, pero desvirtuándola para darle un carácter distinto, individualista liberal.

En el terreno económico-social e igualmente a partir de las bases tomistas, aunque también considerando la realidad y los conocimientos más avanzados del momento, abordaron temas como el derecho al dominio y a la propiedad privada, el disfrute de los bienes y su función social, el precepto de la limosna, el funcionamiento del comercio y cuestiones tocantes a él como el precio justo, los cambios en el valor de la moneda, el trabajo y el justo salario, etc. Gracias a la influencia de esta "Segunda Escolástica" española, en especial la ejercida por autores como el P. Vitoria, la "Monarquía Hispánica" de los Austrias elaboraría todo un conjunto de "Leyes de Indias", de las que buena parte lo constituiría un auténtico Derecho Laboral muy avanzado para la época.

Felix Von Luckner, el último corsario...a vela *por Falcata*

Quién podría pensar que en la Gran Guerra Mundial 1914/18, con el mar dominado por potentísimas flotas acorazadas y una naciente y eficaz armada sumergible, algún barco de vela podría tener posibilidades de operar en alta mar con éxito. Y, sin embargo lo hubo. Su capitán se llamaba Félix Nikolaus Alexander Georg, conde de Luckner.

La figura del conde Luckner parece salida de una novela de aventuras marinas que hubieran firmado Conrad, Salgari, London o nuestro Baroja. Nacido en Dresde en 1881. A los trece años dejó los estudios y su casa y se enroló de camarero, bajo nombre falso, en un velero que cubría la ruta Hamburgo-Australia. Había decidido no volver a casa hasta vestir el uniforme de la Marina Imperial.

Ya en Australia, Luckner desempeñó variadísimos oficios: como pescador, marinero, camarero, peón ferroviario e incluso y muy adecuado a aquellas tierras, cazador de canguros. ¿Habría sido torero si hubiera recalado en España? Dada la personalidad y la desenvoltura del sujeto, no hubiera sido extraño.

De Australia pasó a América, hasta llegar a México, donde sentó plaza en la Guardia del presidente Porfirio Díaz.

En 1901, con veinte años regresó Alemania, donde empezó a trabajar en otra de las especialidades que había aprendido trabajando en un circo: magia y prestidigitación.

Fue contratado para amenizar la estancia del Emperador Guillermo II y sus invitados en el yate imperial. El *Kaiser* quedó muy complacido con su exhibición, y al enterarse de la ambición del joven von Luckner de hacerse marino de carrera, influyó para que se le permitiera ingresar en una escuela naval. Una vez graduado, en 1908, estuvo nueve meses como oficial en prácticas a bordo de un vapor de línea comercial.

En 1912 solicitó y se le concedió el ingreso en la Marina Imperial, que le fue concedido encomendándosele el mando de una cañonera. Su sueño se había cumplido y apareció en la casa paterna vestido de oficial y causando sensación, pues, hasta entonces su paradero y andanzas durante 18 años eran desconocidos por su familia.

Y comenzó la Gran Guerra en 1914. Nuestro hombre estuvo presente en los duros enfrentamientos navales de Heligoland y Jutlandia –este último el mayor de la Historia desde Trafalgar en cuanto a barcos implicados-, tras los cuales Alemania centró su actividad naval en la guerra submarina sin restricciones y en la acción de buques mercantes armados para que actuaran como corsarios. Se trataba de anular las comunicaciones y el tráfico comercial del Reino Unido.

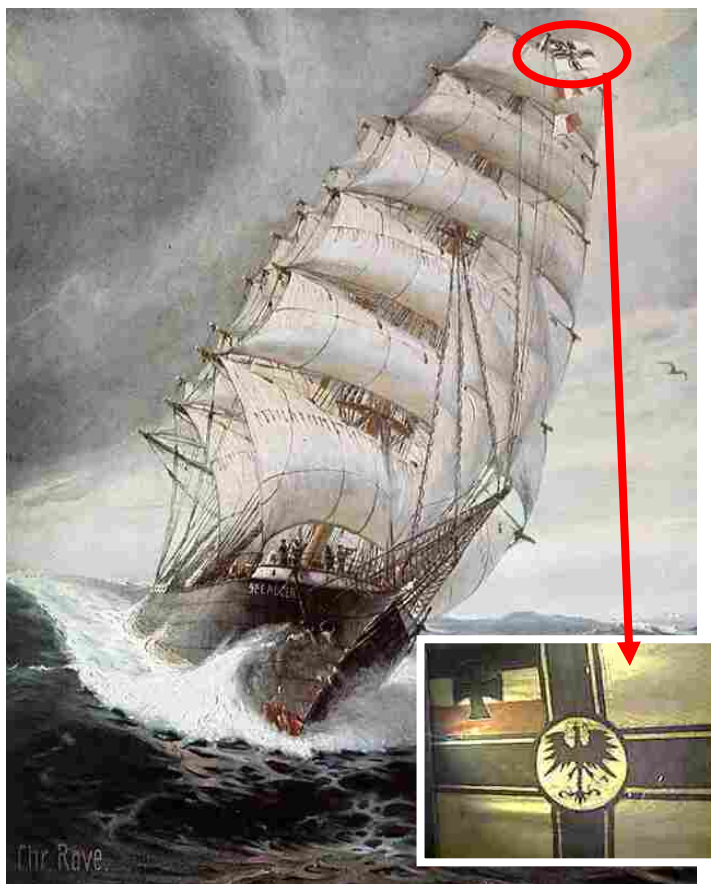


La escasez de combustible hizo que se recurriera a barcos de vela y dado que Luckner era de los pocos con experiencia en ese tipo de navegación, se le entregó el mando de un navío de tres mástiles que fue armado con dos cañones de 105 mm y varias ametralladoras y bautizado como "*Seeadler*", en alemán, "Águila del Mar".

El 21 de diciembre de 1916, a la altura de Islandia, detuvo al *Seeadler*, que navegaba bajo bandera noruega, un crucero británico. El propio von Luckner y buena parte de su tripulación hablaban noruego, así que montaron un teatrillo naval, vistiendo incluso de niña a un marinero jovencito y lampiño que interpretó el papel de hija del capitán ante los marinos británicos. Convencidos de lo inocuo de aquel velero, los ingleses le dejaron seguir. Parece que en la guerra también es cuestión de echarle cara.

Tras el numerito con los ingleses cerca de Islandia, el *Seeadler* viró al Sur e hizo su primera presa el 9 de enero de 1917 en el

Felix Von Luckner, el último corsario...a vela *por Falcata*



La insignia que Luckner levantaría en el Seeadler

área de las Azores continuando sus capturas y hundimientos en dirección al Atlántico Sur. En sus enfrentamientos, una vez conseguida la entrega del buque interceptado, von Luckner permitía la evacuación de la tripulación antes de hundirlo o los recogía a bordo como prisioneros.

Como tan caballerosa y humanitaria actitud hizo llegar a trescientos el número de prisioneros, con las inevitables incomodidades de reducción de espacio disponible y provisiones, aprovechando la captura de un velero francés, el Cambronne, hizo transbordar a este a los prisioneros y lo dejó marchar mandado por uno de los capitanes antes capturados. Una acción noble pero atrevida, porque la Royal Navy obtuvo así información sobre Luckner y confirmó cuál era su área de actuación, enviando una escuadra compuesta por los dos mercantes armados, que debían servir de cebo, y el crucero blindado HMS Lancaster.

Pero von Luckner, anticipándose a la acción de los ingleses y conocedor de la entrada en guerra de los Estados Unidos, continuó hacia el Sur, dobló el Cabo de Hornos y comenzó a operar en el Pacífico, donde esperaba hacer presa en barcos norteamericanos. Entre el 14 y el 18 de julio, navegando hacia el Norte en paralelo a la costa Oeste de Sudamérica, hundió tres barcos que navegaban bajo el pabellón de barras y estrellas.

Como en aquel momento era necesario carenar y limpiar el casco, así como dar a la tripulación un descanso, von Luckner dirigió al Seeadler hacia el atolón de Mopelia, en el archipiélago polinesio de Sociedad, situado entre Maupiti y Bora Bora. Como la profundidad de la laguna central del atolón no era adecuada al calado del buque, fue necesario fondearlo fuera, lo que dio lugar a un desgraciado incidente.

Según von Luckner una inesperada ola gigante lanzó el barco contra los arrecifes, si bien algunos de los prisioneros norteamericanos que estaban en tierra comiendo en amor y compañía con los alemanes, aseguraron que el navío encalló sólo, probablemente debido a un fondeo mal ejecutado.

Así que, como se perdió el glorioso navío, sacaron del mismo cuánta comida y materiales pudieron y se instalaron en el atolón. Von Luckner ordenó aparejar una vela en uno de los botes que habían recuperado y, acompañado de cinco hombres, se hizo a la mar en demanda de las islas Fiji, no con la intención de pedir ayuda, sino para hacerse con un barco, volver al atolón a recoger a compañeros y prisioneros y continuar la campaña. Tras unas escalas en las islas Cook, donde volvieron a hacerse los noruegos, alcanzaron Wakaya, en las Fiji. tras recorrer 3.700 kilómetros de travesía. Y allí acabó todo porque la policía les arrestó, y los mandó a un campo de prisioneros de Auckland, nueva Zelanda.

Los que quedaron en Mopelia también tuvieron su ración de aventura y atrevimiento, pues enterados por radio de la captura de su capitán, se apoderaron de un barco francés que se acercó al atolón, dejaron en tierra a sus tripulantes y navegaron hacia el Este, pero naufragaron cerca de la isla de Pascua. Los que llegaron a tierra fueron internados por los chilenos hasta el final de la guerra.

Luckner aún protagonizaría otro capítulo novelesco en Navidades de 1917, cuando montó con sus marineros una función teatral que ocultaba el plan de evasión que dio como fruto el desarme de sus custodios y la captura de la lancha a motor del comandante del campo.

Equipados sólo con un sextante y un mapa copiado de un atlas escolar, navegaron hasta las Islas Kermadec, entre Nueva Zelanda y Tonga, donde planeaban, como ya era habitual, apresarse algún barco allí anclado. Se hicieron con una goleta pero una semana después fueron alcanzados, llegando así al fin sus correrías oceánicas.

Después de la guerra, el régimen hitleriano utilizó su figura ya legendaria con fines propagandísticos, sin dar importancia a que Luckner había ingresado en la masonería diez años antes.

Historias Bélicas

Felix Von Luckner, el último corsario...a vela **por Falcata**

En todo caso, sus relaciones con el Gobierno del III Reich fueron difíciles, a pesar de su amistad con Reinhard Heydrich, Jefe de la Oficina de Seguridad del Reich y Protector de Bohemia y Moravia, como él, antiguo marino.

En plena Segunda Guerra Mundial, ayudó a escapar a EEUU a una mujer judía y negoció con los americanos la rendición de la ciudad en que residía, Halle, por lo que fue condenado a muerte en rebeldía por el moribundo estado nacionalsocialista. A escasas semanas de la rendición de Alemania, y habiendo quedado Luckner en territorio ocupado por los invasores, aquella condena no pudo cumplirse.

Al acabar la contienda se instaló en Malmö (Suecia) con su esposa, donde fallecería en 1966.



Pol. Ind. Los Madroños
Naves 14-16
28864 Ajalvir (Madrid)
Tel. 91 884 43 29
info@alcamarcarrillas.com
www.alcamarcarrillas.com

Alcamar

ELEVACIÓN



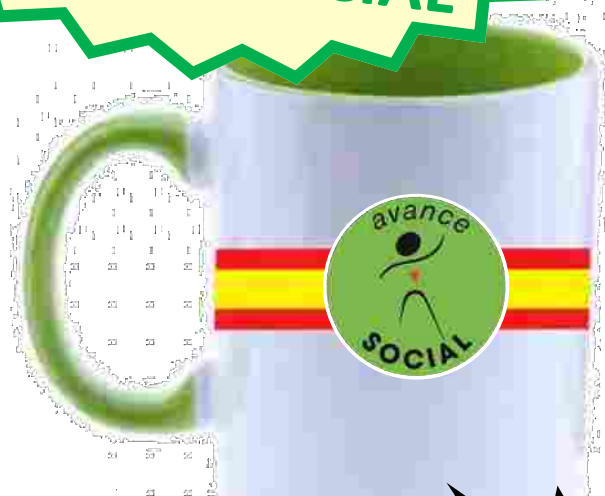
VENTA | ALQUILER | REPARACIÓN | MANTENIMIENTO
DE CARRETILLAS ELEVADORAS, PLATAFORMAS Y MÁQUINAS DE INTERIOR

Bazar



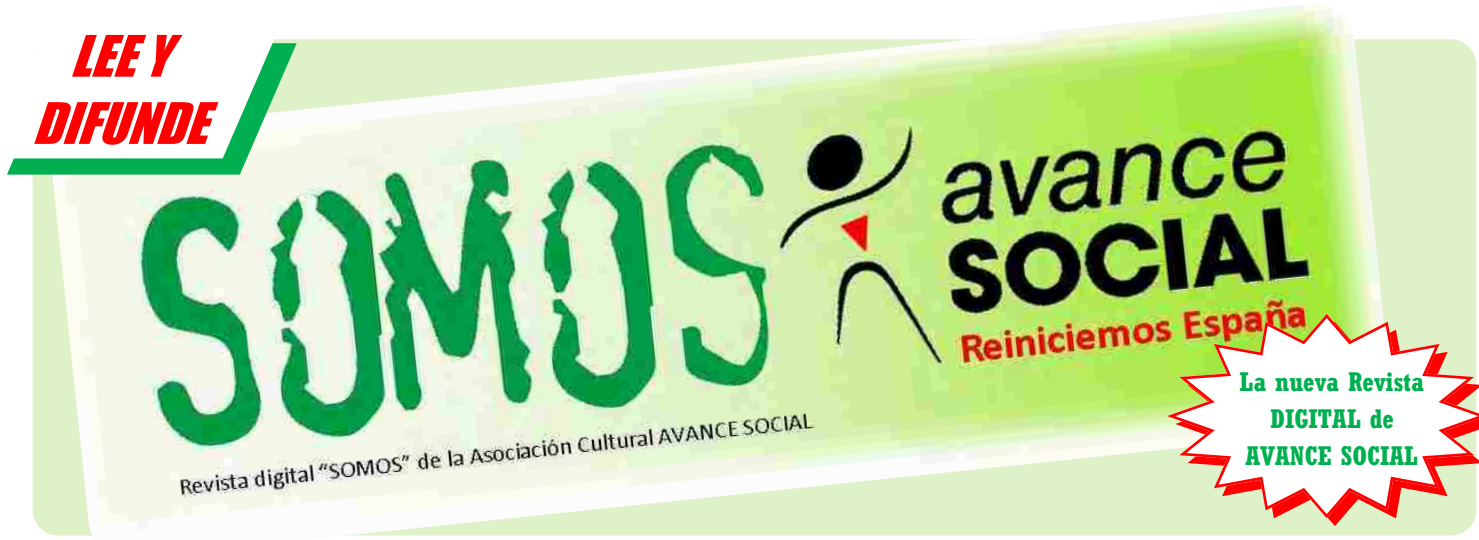
Ya están disponibles
los polos personalizados
y las jarras de
AVANCE SOCIAL

**POLO
18€**



**TAZA
7€**

¡Haz ya tu pedido!
envía un mensaje a nuestra dirección de
correo electrónico:
info@avancesocial.es



Libros, Cine, Música y...

Libros *por Falcata*

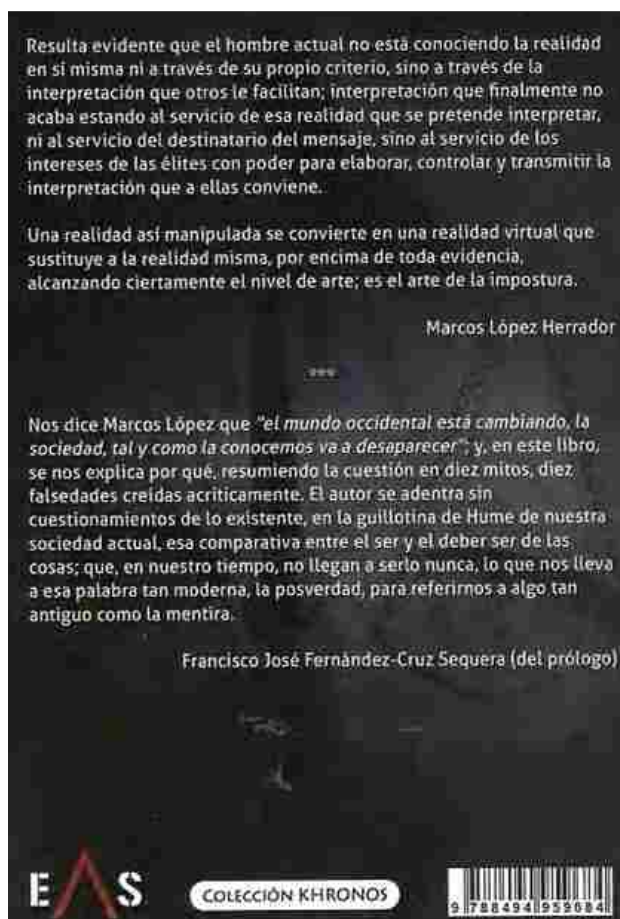
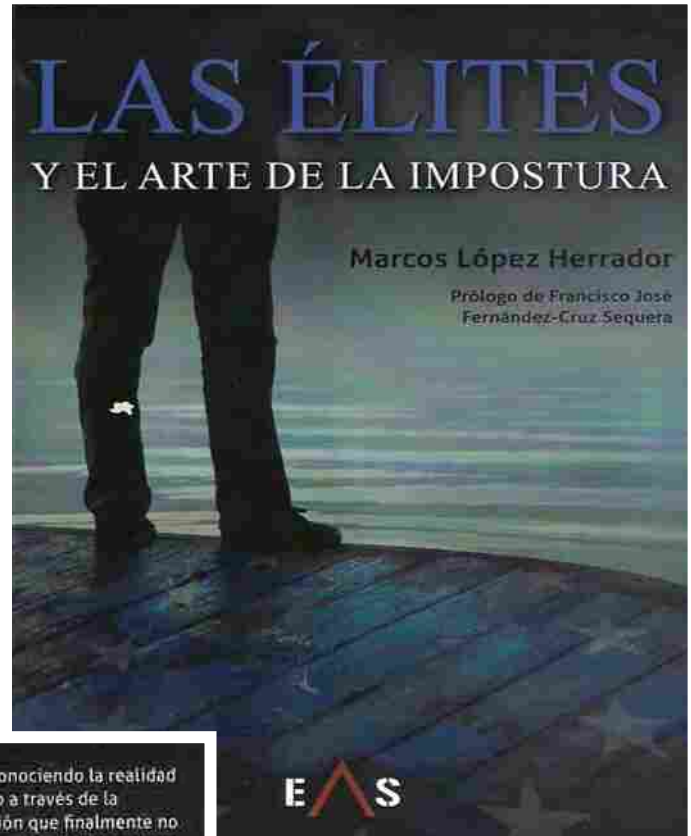
"LAS ÉLITES Y EL ARTE DE LA IMPOSTURA"

por Marcos López Herrador

Dice el autor en la introducción del libro: "A veces dispongo de un sexto sentido que me hace percibir lo evidente".

En efecto, lo evidente, muy a menudo, pasa desapercibido, queda ignorado, y la labor más fina del pensador consiste en sacarlo a la luz. Eso es lo que, en nuestra opinión, consigue el autor al analizar y calificar como mitos hasta diez principios básicos, indiscutibles para algunos, que configuran el entramado de relaciones sociales, políticas y económicas que rigen en España y en el mundo occidental.

En esta obra sale a luz la deformación de la realidad mediante la cual las élites que detentan el poder efectivo, ejercen el dominio sobre individuos y colectividades que aceptan acríticamente lo que se les sirve como inevitable e insuperable.



EL PUCHERO de AS



Pollo escabechado *por Arturo Cebrián*

- 1 pollo
- 4 Cebollas
- 4 zanahorias
- 8 dientes de ajo
- 30 cl de vino blanco
- 10 cl de vinagre
- 20 cl aceite de oliva virgen extra
- Pimienta en grano
- Pimentón dulce
- Laurel
- Harina
- Agua
- Sal

PREPARACIÓN

El escabeche es una técnica que nos permite conservar los alimentos durante largo tiempo, lo que puede resultar muy útil en estos días de limitada movilidad. Numerosos alimentos permiten el uso de esta técnica, como son los pescados, la caza y las aves. En esta ocasión vamos a usar el pollo, accesible para todos y más fácil de tratar.

Comenzamos separando el pollo en cuartos, de los traseros separamos muslo y contramuslo, de los delanteros separamos las alas y cortamos por la mitad las pechugas. Sazonamos los trozos de pollo y los pasamos por harina. Para que sólo quede una fina capa de harina es recomendable sacudir el pollo usando un colador grande.

Pelamos las cebollas y las zanahorias, cortamos las primeras en tozos grandes y las segundas en rodajas. Los dientes de ajos sin pelar los mantenemos enteros y los machacamos ligeramente con la ayuda de un cuchillo.

En una cazuela, del tamaño adecuado para el pollo, vertemos el aceite y ponemos al fuego, Cuando alcance la temperatura suficiente añadimos el pollo asegurándonos que todos los trozos quedan correctamente dorados. Retiramos el pollo de la cazuela y reservamos. Si han quedado muchos restos de harina en el aceite es conveniente retirarlos.

A continuación, añadimos a la cazuela la cebolla, zanahoria y ajo, un par de hojas de laurel y un puñado de granos de pimienta. Pochamos a fuego medio hasta que la cebolla esté blanda sin llegar a dorarse. Añadimos una cucharadita de pimentón removemos y agregamos al sofrito el pollo. Removemos de nuevo, añadimos el vino y el vinagre y llevamos a ebullición para que el vino pierda el alcohol, agregamos agua hasta que cubra el pollo. En este momento probamos el caldo para rectificar la sazón al gusto. Tapamos y llevamos de nuevo a ebullición, cuando comience a hervir lo dejamos a fuego lento durante unos 30 minutos, el tiempo será mayor en función del tamaño del pollo.

Terminada la cocción el pollo está listo para servir, pero es recomendable mantener al menos un día en la nevera. Podemos guardarlo en botes de cristal, se conserva durante semanas.

Puede servirse frío o caliente, como aperitivo, en ensaladas (la pechuga) o como plato principal.



La Contra

Signatus

Blog de José Luis Antonaya

Signatus es el blog de nuestro querido amigo, de **AVANCE SOCIAL** y colaborador de nuestra revista digital **SOMOS**, **José Luis Antonaya**. Un magnífico y sagaz escritor tanto en rima como en prosa, que con su peculiar manera de escribir hace una crítica y reflexiona de manera acertada la actualidad.

Desde nuestra revista **SOMOS** recomendamos a todos nuestros asociados y amigos que, desde las mismas pantallas de **SOMOS**, por medio del enlace <https://signatusblog.blogspot.com/>, y también en Facebook <https://www.facebook.com/signatusblog/> sigan las publicaciones de **José Luis Antonaya**.

Aquí reproducimos una de sus últimas rimas.

En el Reino Soplaitas
reino bobo y tontopolla
bailan los soplaites
y aplauden a la Corona.
Pues el rey Tontín ha dicho
sin que le dé risa floja
que la herencia de su padre
ni la quiere ni la toca.
Qué buen rey el que tenemos,
dicen juglares en coplas
que aunque hijo de un chorizo
y marido de una sota,
no da un ruido, no molesta,
no traspasa, ni se nota.
Da igual vengán epidemias,
secesiones o derrotas,

ROMANCE DEL REY TONTÍN



que el rey Tontín no se mueve
ni protesta, ni alborota
y ahora ya ni quiere herencia,
qué rey más majo y pelota,
qué rey más alto y más rubio,
qué monarquía gilipollas.
En un reino de paletos
de rabizas y mamonas
con un gobierno compuesto
de cornudos y de zorras
este rey es un regalo,
un prodigio, una bicoca,
un ideal soplaitas
para ceñir la corona.

J.L. Antonaya



Asociación Cultural AVANCE SOCIAL
C/ Ramiro II nº6 bajo oficinas 28003 Madrid

✉ info@avancesocial.es



Nº 21 marzo 2020

Edita Junta Directiva de AVANCE SOCIAL

En este número han colaborado: Arturo Cebrián, Carlos Iturralde, Fausto Heras, Francisco Núñez, Javier de Villamor, Jesús Heras, José Luis Antonaya, José M^a Pedregal, Juan Villanueva y P. Fr. Santiago Cantera